

Lírica médica azuaya

Patricio Barzallo C¹.

¹ *Médico Pediatra, Hospital Universitario del Río y Clínica Santa Ana. Editor Revista Ateneo del Colegio de Médicos del Azuay.*

Correspondencia:

Dr. Patricio Barzallo Cabrera

Correo electrónico:

patbarzallo@hotmail.com

Dirección: Av. Paucarbamba y José Peralta,
Cuenca-Ecuador

Código postal: EC010156

Teléfono: (593) 999745255

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8423-1663>

Fecha de publicación: 30-06-2024

Membrete Bibliográfico: Barzallo P,
Editorial: Lírica médica azuaya. Rev. Med.
Ateneo 2024. Vol 26 (1) pag. 12-14.

Acceso artículo abierto

Es digno de resaltar el trabajo realizado por el Dr. Aurelio Maldonado Aguilar, distinguido médico otorrinolaringólogo y ex catedrático, dedicado además de su profesión a la literatura médica, especialmente a la poesía y con esfuerzo de muchos años ha conseguido reunir los resúmenes de médicos dedicados a la lírica, cuyos poemas escritos en verso y prosa se ven cristalizados en VIII tomos, bellamente adornados cada uno de ellos con la portada de un gran pintor Jorge Mogrovejo Calle y que en conjunto podemos apreciar otra obra de arte en el lomo de los textos reunidos que representa la esencia de la lírica (del latín *lyricus*, y este del griego *λυρικός*) clásica o griega, que es un género de poesía cantada con el acompañamiento de un instrumento musical como la lira, la cítara o la doble flauta llamada aulós y en este caso están plasmados o escritos para las personas que les gusta y disfrutan de la poesía.

La poesía lírica surgió en Roma en el siglo II a.C., en un periodo muy tardío respecto a otros géneros literarios. Los primeros cultivadores del género lírico fueron dos poetas de la isla de Lesbos, Alceo (siglo VII-VI a.C) y Safo (siglo VII-VI a.C). Alceo dedicó buena parte de su obra a exponer sus ideas políticas. Safo, por su parte, centró su poesía en las relaciones amorosas que mantuvo con distintas mujeres. Apolo es considerado el Dios romano de la música, poesía y profecías; y según la clasificación de Aristóteles el género lírico pertenece a uno de los cuatro géneros literarios (narrativo-épico, lírico, dramático y didáctico). Uno de los más bellos y conocidos sonetos de la literatura española es el soneto¹²⁶ de Lope de Vega.

La expresión habitual del género lírico es el poema, en el que el autor puede recitar o escribir sus sentimientos, emociones o pensamientos subjetivos de una persona u objeto de su inspiración, que el autor se propone suscitar en el oyente o lector sentimientos análogos, que en la mayoría de las veces son pensamientos puros e innatos de cada autor, expresiones de subjetividad de cada individuo que son escritos en forma abstracta o conceptual.

En tratándose de la lírica médica azuaya (una colección literaria desde hace más de 150 años) podrían ser aproximadamente unos 290 médicos poetas que escribieron y plasmaron sus sentimientos y conocimientos en más de 2000 poemas, odas, acrósticos, sonetos, canciones, etc., (A lo mejor no son tantos o, a lo mejor, ¡son incluso más!) escritos por médicos versátiles que además de practicar su ejercicio profesional, tienen una válvula de escape para dedicar tiempo a escribir cosas maravillosas que pueden ser el reflejo de sus sentimientos hacia un ser querido, amado u odiado.

Esta magnífica conjunción entre la medicina y la poesía, es la relación humanística del ser humano que se aleja de la ciencia para acercarse al sentimiento más profundo de amor o dolor, risas y alegrías, penas y culpas, tristezas y decepciones que expresadas en bellas metáforas nos alegran el espíritu cuando escuchamos su canto que en ocasiones emergen a raudales lágrimas por emoción o tristeza.

Qué maravillosa es la poesía (“canto del alma”) que dejan un legado nuestros antepasados y que maravilloso es el trabajo de poder recolectar y estructurar

ordenadamente a autores y poemas para que resulte un trabajo épico de aproximadamente 20 años, que plasmados en ocho tomos podamos deleitarnos de este género literario y lo puedo confesar con toda honestidad que lo estoy disfrutando al conocerles a los poetas no solo en su campo literario sino también en el campo médico en que se desarrollaron dichos personajes.

Voy a citar a Carlos Aguilar Vázquez (ecuatoriano) distinguido poeta cuencano que nos entrega un hermoso poema “Agua clara”.

En las regiones del eterno frío,
la cumbre preguntole al claro río
cómo llenó la sima pavorosa
de agua tan cristalina y tan hermosa
y el agua respondió con voz segura:
a fuerza de correr y ser pura.

Y así podríamos seguir citando a cientos de médicos poetas que se encuentran enlistados en esta maravillosa colección realizada por uno de los médicos poetas cuencanos que tuvo la audacia y perseverancia de realizar esta obra auspiciada por la Dirección General de Cultura, Recreación y Conocimiento de la Alcaldía de Cuenca y la Universidad Católica de Cuenca. Vaya para Aurelio mi efusiva felicitación por esta colección.

Dr. Patricio Barzallo C.
Editor ATENEO